

Retroceso

Hernando Bermúdez Gómez

Bajo el título *La caída de los precios de las materias primas podría silenciar los riesgos de inflación derivados de las tensiones comerciales* publicada en la [página web del Banco Mundial](#) se lee: “Los precios mundiales de las materias primas han estado cayendo desde 2023, lo que ha ayudado a frenar la inflación general en todo el mundo. Por ejemplo, el aumento de los precios de la energía añadió más de 2 puntos porcentuales a la inflación mundial en 2022. Sin embargo, en 2023 y 2024, la disminución de los precios de la energía ayudó a reducir la inflación. Esa tendencia a la baja de los precios de la energía se intensificará este año, lo que podría mitigar algunos de los efectos de los precios de las tarifas más altas en las principales economías. Se espera que los precios de la energía disminuyan un 17% este año hasta el nivel más bajo en cinco años, antes de caer un 6% adicional en 2026. Se espera que los precios del petróleo crudo Brent promedien solo 64 dólares por barril en 2025, una disminución de 17 dólares con respecto a 2024, y solo 60 dólares en 2026. Se espera que los precios del carbón caigan un 27% este año y un 5% adicional en 2026, a medida que se desacelere el crecimiento del consumo de carbón para la generación de energía en las economías en desarrollo. —Esa perspectiva refleja las expectativas de un crecimiento económico más débil, así como una desaceleración a largo plazo en la demanda mundial de petróleo. En 2025, se espera que el suministro mundial de petróleo supere la demanda en 0,7 millones de barriles diarios. La rápida adopción de vehículos eléctricos también ha frenado la demanda de petróleo: en China, el mercado automotriz más grande del mundo, más del 40 por ciento de los autos nuevos comprados el año pasado fueron vehículos híbridos o a baterías. Eso es casi tres veces la participación de 2021. —También se espera que los precios de los alimentos retrocedan, cayendo un 7% en 2025 y un 1% adicional en 2026. Aun así, las Naciones Unidas estiman que la inseguridad alimentaria aguda en algunas de las zonas más afectadas del mundo se intensificará este año, afectando a 170 millones de personas en 22 economías altamente vulnerables. La caída de los precios de los productos alimenticios debería proporcionar cierto apoyo a los esfuerzos humanitarios, especialmente en medio de la disminución de la financiación humanitaria. Pero no abordará los factores subyacentes del hambre aguda, que tienen su origen en gran medida en los conflictos.” En las conclusiones del documento del Banco Mundial titulado [Commodity Markets Outlook, April 2025](#), se lee: “Una comparación de los ciclos posteriores a la pandemia con las tendencias históricas revela cambios significativos en el comportamiento de los precios de las materias primas. Desde 2020, las duraciones de los ciclos completos se han casi reducido a la mitad, promediando 45 meses en comparación con 90 meses antes de la pandemia. Esta transformación refleja una mezcla de choques macroeconómicos a corto plazo, como la recesión global de 2020, conflictos geopolíticos y eventos climáticos extremos, y factores estructurales, incluida la transición energética y la creciente fragmentación geoeconómica. Mirando hacia adelante, la interacción de posibles interrupciones en el suministro, en un contexto de riesgos geopolíticos, fragmentación, condiciones climáticas adversas y demanda sostenida de minerales críticos,

podría aumentar las vulnerabilidades del mercado, llevando a ciclos de materias primas frecuentes e intensos.” El mundo del futuro ¿será distinto del que hoy conocemos? Las fuerzas económicas, junto con las tecnológicas, el cambio cultural de las generaciones, amenazan con el surgimiento de una nueva cultura. ¿Qué piensan al respecto los programas de contabilidad? ¿Seguir por donde vienen? Mientras se recojan en sí mismos, se aíslan en su burbuja, ignoren los anuncios de cambio, ¿podrán sobrevivir?

Bogotá, mayo 26 de 2025.